Verde / Blanco / Rojo Feria, Misa por los cautivos o san Paulino de Nola, obispo* o san Juan Fisher, obispo y Tomás Moro, mártires** MR, p. 1154 (1146) / Lecc. II, p. 459

¡CUIDADO CON LAS INTERPRETACIONES MALICIOSAS!
2 Cor 11,1-11; Sal 110; Mt 6 7-15

¡La malicia de ciertas personas no conoce límites! Esto es probablemente lo que pensaba Pablo cuando escribió nuestra primera lectura. En ella, su polémica con los que dudaban de su identidad apostólica deviene más dura. Pablo compara a la comunidad cristiana de Corinto, que ha escuchado a tales «super apóstoles», con una esposa infiel. Pero se enoja más cuando trata el tema del salario. No ha reclamado ningún salario por la predicación del Evangelio y así, ha desafiado la opresiva relación patrón-cliente que dominaba en el mundo antiguo. Pero en vez de apreciar su decisión, los corintios la han trastornado en otro motivo de dudar de su apostolicidad: si no acepta salario, como hacen los «super apóstoles», quiere decir que no es Apóstol. Esta situación nos advierte que también hoy nuestras decisiones más altruistas puedan ser mal interpretadas por personas mal intencionadas.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 87. 2-3

Señor, Dios mío, de día te pido auxilio, de noche grito en tu presencia. Que llegue hasta ti mi súplica, presta oído a mi clamor.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, cuyo Hijo se dignó tomar la condición de siervo para redimir al género humano de la esclavitud del pecado, concede a tus siervos que se hallan en la cautividad obtener aquella libertad con la que quisiste que todos los hombres se beneficien por ser hijos tuyos.
Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Les he anunciado gratuitamente el Evangelio de Dios.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 11,1-11

Hermanos: Ojalá soportaran ustedes que les dijera unas cuantas cosas sin sentido. Sopórtenmelas, pues estoy celoso de ustedes con celos de Dios, ya que los he desposado con un solo marido y los he entregado a Cristo como si fueran ustedes una virgen pura. Y me da miedo que, como la serpiente engañó a Eva con su astucia, así extravíe el modo de pensar de ustedes y los aparte de la entrega sincera a Cristo.
Porque si alguien viniera a predicarles un Cristo diferente del que yo les he predicado, o a comunicarles un Espíritu diferente del que han recibido, o un Evangelio diferente del que han aceptado, ciertamente ustedes le harían caso. Sin embargo, yo no me juzgo en nada inferior a esos «superapóstoles». Seré inculto en mis palabras, pero no en mis conocimientos, como se lo he demostrado a ustedes siempre y en presencia de todos.
¿O es que hice mal en rebajarme para enaltecerlos a ustedes, anunciándoles gratuitamente el Evangelio de Dios? He despojado a otras comunidades cristianas, aceptando de ellas una ayuda para poder servirlos a ustedes. Mientras estuve con ustedes, aunque pasé necesidades, a nadie le fui gravoso; fueron los hermanos venidos de Macedonia los que proveyeron a mis necesidades. Siempre he evitado serles gravoso a ustedes, y lo seguiré evitando.
Pongo a Cristo por testigo de que nadie me quitará esta gloria en toda la provincia de Acaya. ¿Por qué digo esto? ¿Será que no los quiero? Dios sabe que sí los quiero.
Palabra de Dios. ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 110, 1-2. 3-4. 7-8.
R/. Justas y verdaderas son rus obras, Señor.

Quiero alabar a Dios de corazón en las reuniones de los justos. Grandiosas son las obras

del Señor y para todo fiel dignas de estudio. ***R/.***
De majestad y gloria hablan sus obras y su justicia dura para siempre. Ha hecho inolvidables sus prodigios. El Señor es piadoso y es clemente. ***R/.***
Justas y verdaderas son sus obras, son dignos de confianza sus mandatos, pues nunca pierden su valor y exigen ser fielmente ejecutados. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Rom 8, 15
R/. Aleluya, aleluya.

Hemos recibido un espíritu de hijos, que nos hace exclamar: ¡Padre! ***R/.***

EVANGELIO

Ustedes oren así.

Del santo Evangelio según san Mateo: 6, 7-15

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Cuando ustedes hagan oración no hablen mucho, como los paganos, que se imaginan que a fuerza de mucho hablar, serán escuchados. No los imiten, porque el Padre sabe lo que les hace falta, antes de que se lo pidan. Ustedes pues, oren así:
Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Si ustedes perdonan las faltas a los hombres, también a ustedes los perdonará el Padre celestial. Pero si ustedes no perdonan a los hombres, tampoco el Padre les perdonará a ustedes sus faltas». **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por el sacramento salvífico de la redención humana que te ofrecemos, concede Señor, que

tus siervos sean liberados de su cautiverio y disfruten de perpetua libertad de espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 68, 31. 34

En mi cantar exaltaré tu nombre, proclamaré tu gloria agradecido. Porque el Señor jamás desoye al pobre, ni olvida al que se encuentra encadenado.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Recordando el precio de nuestra libertad, imploramos, Señor, tu clemencia por nuestros hermanos, para que sean liberados de sus cadenas y los conviertas en servidores de tú justicia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

San Paulino de Nola, obispo (Blanco) MR, p. 768 (754)
El cónsul Paulino y su esposa, Teresa, eran dueños de grandes posesiones en Francia, España e Italia meridional. Cuando se convirtieron al cristianismo (393), renunciaron a sus bienes y se retiraron a Nola de Campania (en Italia), en donde Paulino fue elegido obispo (409). Fue obispo de Nola durante 22 años. El afirmaba: "A cambio de la esperanza de los bienes celestiales he renunciado a todos mis bienes de la tierra» (355-431).
Del Común de pastores: para un obispo, MR, p. 943 (935).

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que quisiste que el obispo san Paulino de Nola resplandeciera por su amor a la pobreza y el celo pastoral, concédenos, propicio, que imitemos los ejemplos de caridad de aquel cuyos méritos celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo ...

O bien:

Santos Juan Fisher, obispo y Tomás Moro, mártires (Rojo) MR, p. 768 (754)

Juan Fisher (1469-1535), obispo de Rochester, y Tomás Moro, canciller de Inglaterra, fueron condenados a muerte por Enrique VIII por haberse rehusado a ratificar su divorcio y a reconocer la supremacía del rey sobre la Iglesia de Inglaterra. Ambos eran personas muy cultas y firmes cristianos. El obispo de Rochester era un valeroso controversista.
Del Común de mártires: para varios mártires, MR, p. 925 (917).

ORACIÓN COLECTA

Señor, tú que has querido que el martirio sea el supremo testimonio de la fe, concédenos, por la intercesión de tus santos Juan Fisher y Tomás Moro, confirmar con una vida santa la fe que profesamos con los labios.
Por nuestro Señor Jesucristo ...